

DIRECTOR: Hernán Arce Galdames. Damián Freyre 799, Concepción.
Representante Legal: Rafael Mañá Lamas. Damián Freyre 799, Concepción.
Impreso por Sociedad Periodística e Impresora Rescatemos Limitada.
Editado por Diario El Sur S.A.

La otra mirada

675 261

Jinete en la lluvia

En la lectura, vicio impune y recomendable, la guía también suele participar. Confieso haber cometido este pecado con la novela "Jinete en la lluvia" de Pablo García, que me leí casi de un tirón, compulsivamente. Tal vez influido por el hecho de ser amigo de García desde hace años, y saber, además, que es un maestro de la narración. Y que tardaron en darle un premio importante, el Andrés Bello. Estoy relejendo, entonces, esta novela, despacio, lentamente, saboreando la espontaneidad de cada frase y recomponiendo las figuras barrocas que se mueven en el universo creado por el autor. Entre cien pueblos iguales del sur chileno, García escogió al más igual, y lo pobló de gente irrelevante como el ayudante de la posta, el sargento y el cabo de Carabineros, la campesina discaidada, el almacenero, los borrachos que escancian filosofía, el viejo brujo que tiene pacto con el diablo y otros que aparecen y se pierden. Pero es el lenguaje de García, auténtico y coloquial, sin un adorno de criollismo o folclorismo falso, construido con palabras sacadas más de la necesidad que del placer, el que anima a esos personajes oscuros y les hace vivir pasiones, frustraciones, esperanzas y soledades, que el lector comparte. Un lenguaje chilénísimo, que no teme descomponer o unir las palabras para darles el sonido y entonación adecuados, la intención necesaria y una fuerza que escasea en la novelística chilena.

El relato es un momento de la vida rural, con su drama y su poesía,

rios de viejo y trajo a las bibliotecas. El oficio burocrático le cargó las espaldas, pero en sus ojos intensamente azules y en sus manos ágiles, parecía llevar todas las urgencias de la vida, las que vaciaba generoso sobre el manchado mantel del café, cuando alguien y eran tantos, en esos días inauguraba el parloteo literario.

Lo convencí para que escribiera en "Crónica", el vespertino que estaba dando sus primeros pasos. Y lo hizo durante unos meses, y en sus artículos solía darle libertad a la transposición fantástica y legítima, cuando se dejaba gobernar por su sentimiento y su imaginación innata. No podía Pablo ser convencional, porque su poesía íntima se lo había prohibido, allí por su adolescencia, tal vez leyendo la Biblia.

García tiene novelas y cuentos, valiosos. Hoy que releo sus primeros libros, y observo el tránsito del autor, porque "Los muchachos del bar Pompeya", por ejemplo, parecían no tener salida practicable, y en cambio, su "Jinete en la lluvia" sigue galopando y atropellando el gusto árido de los cosas, sin filtrarlos, tremendamente vital, casi rebelde. De ahí la riqueza del diálogo, que a ratos fluye a borbotones, la oportunidad de la alusión sin adornos y hasta ese sabor que tiene lo incompleto, que hace más real una vivencia o una ilusión, sensualmente evocada y profundizada, pero no objetivada.

La crítica autorizada de Santiago ha alabado los méritos de Pablo García. Pero no mucho. Es que este es un escritor en la lluvia, como su

el Sur, Concepción, 30. V. 1983 p. 3

Jinete en la lluvia [artículo] Quintín Quintas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quintas, Quintín

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jinete en la lluvia [artículo] Quintín Quintas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile